

¿DEBE EL PP GOBERNAR ESPAÑA?

Algunos ex ministros de gobiernos del PSOE, y otros respetables firmantes de distintas procedencias, han rubricado un manifiesto en el que solicitan a los diputados electos que invistan un gobierno que cuente con respaldo parlamentario, impulse la estabilidad económica, adopte medidas sociales correctoras de las crecientes desigualdades y emprenda una reforma constitucional que aborde, entre otras cuestiones, la mejora de la articulación territorial. La lectura que todo el mundo ha hecho es que lleva implícita la petición de una abstención del PSOE que propicie un gobierno del PP.

En Foro 26J entendemos, por el contrario, discrepando en el fondo del asunto, que el actual Gobierno en funciones provoca una enorme desconfianza y desazón en la mayoría de la ciudadanía española por las aciagas políticas aplicadas en la pasada legislatura sin consenso alguno y empleando la mayoría absoluta sin conceder ningún margen al dialogo, y por haber llevado a nuestro país a una involución política y en derechos sin precedentes.

Siendo esto de enorme gravedad, preocupa aún más que no se ponga sobre la mesa, ni tan siquiera hace mención alguna el manifiesto referido, a la corrupción estructural, de valores que impregna al PP y al Gobierno en funciones, olvidando, quizás interesadamente, lo que ha significado el peor cuatrienio por el que ha pasado la historia contemporánea en la gobernabilidad de nuestro país, con la multiplicidad de casos que se han dado y continúan al día de hoy, y que van de la financiación ilegal al abuso de poder pasando por la desviación de competencias en beneficio propio.

De la Gürtell a la Púnica,... España no puede ser gobernada por un partido político que arrastra tal cúmulo de sumarios delictivos. Por el contrario, urge la regeneración y abordar la emergencia social con un nuevo equipo producto de un amplio acuerdo de progreso y presidido por el rigor, la solvencia y la decencia.

El modelo parlamentario español se basa en un sistema de mayorías, el Partido Popular, obtuvo la mayoría de los votos, es cierto, pero no la mayoría de los escaños que permitirían la investidura. Corresponde, por lo tanto, a la mayoría de los diputados, representantes de la mayoría de los votantes, impedir que vuelvan al gobierno para seguir tomando las mismas medidas que han generado el empobrecimiento y las desigualdades que se dice querer corregir o para continuar acentuando los problemas territoriales.

La difícil situación en que el resultado electoral sitúa al PP para lograr la investidura de Rajoy, ha movilizado a los poderes económicos para conseguirlo, ejerciendo todas las presiones posibles.

Todo ello sin olvidar que al PP y a su candidato Mariano Rajoy todo los días les asolan nuevos escándalos. En este sentido, aquel que se acerque, apoyando o absteniéndose

ante su investidura, debe saber bien que más pronto que tarde quedará manchado como cómplice o aliado de cuanto le rodea.

España necesita con urgencia una profunda e intensa regeneración de su vida política. Y para eso no sólo se necesitan nuevas leyes; también más educación, más cultura, más ética, una mayor defensa de valores nobles y solidarios, así como la restitución de los derechos perdidos. Para ello es imprescindible, por razones de salubridad democrática, que el PP no siga controlando las instituciones del Estado.

Posicionamiento de FORO 26-J.

Los integrantes de Foro 26-J llamamos a las fuerzas sociales y políticas de progreso para que desplieguen todos los esfuerzos que sean necesarios para impedir que, por una equívoca comprensión de lo que significa la gobernabilidad, se consagre la impunidad política de la corrupción.

Asimismo, pedimos con la misma contundencia que se tiendan puentes donde el diálogo, la capacidad y la flexibilidad en la negociación permitan la recuperación de la ética y de los valores democráticos, así como para poner en marcha otro modelo económico dirigido por un honesto y solvente Gobierno de progreso que impulse la regeneración política y ponga fin a la desigualdad, a la precariedad laboral, a la alarmante emigración de nuestros jóvenes y a la exclusión social.

La izquierda parlamentaria de una vez por todas debe unir sus fuerzas y ofrecer una alternativa real. Es necesario establecer un compromiso claro con la ciudadanía y sus necesidades que se anteponga a los intereses propios.

En esta legislatura, levantar la bandera de una mayoría de progreso para la regeneración política y social se hace inaplazable. Esperamos de los líderes de izquierda que sean capaces de ello.

Foro 26J. 23/07/2016